

Queridos alumnos de la sexagésima primera promoción del Colegio Diocesano San Ignacio. Respetable claustro de profesores. Padres y familiares de los graduados.

Agradezco vuestro regalo al Colegio.

“A vosotros os llamo amigos” (Jn 15, 15), les dice Jesús a sus discípulos y les explica el motivo de esa amistad: “porque todo lo que he oído a mi padre os lo he dado a conocer”. La transmisión del conocimiento genera un vínculo primero de superioridad, y luego de amistad, porque ya le basta al discípulo con ser como su maestro.

En la antigüedad clásica los maestros tenían un grupo de discípulos que aprendían su modo de vivir y de pensar, así en Grecia había escuelas filosóficas y en las otras culturas también, como Gamaliel en Jerusalén.

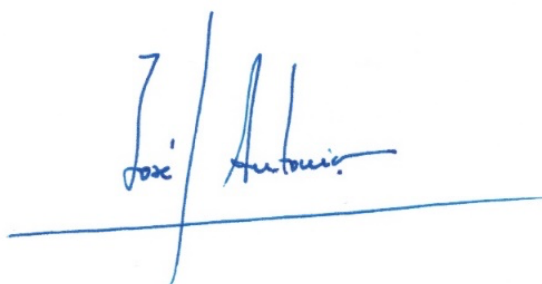
El conocimiento de la verdad objetiva de las cosas genera un vínculo, una amistad que no persigue otro interés que el de vivir juntos sin necesidad de enfrentamientos. Este es el clima que busca nuestro Colegio, que es el mismo que promueve el humanismo cristiano, que nos ha civilizado sacándonos de la barbarie fundada en la ignorancia.

“Amigo uno entre mil” (Eclo 6, 6), afirmará la Sagrada Escritura. Y siendo esto verdad, la amistad es amplia y gradual. Del Colegio os vais también con amigos, y esto es una gran riqueza, mucho más que las cosas materiales. Esta dimensión humana nunca podrá ser emulada por ninguna realidad artificial.

A parte de la fascinación por lo artificial hay que cultivar lo humano. Lo artificial no es auténtico. Hay flores artificiales. Lo artificial es efímero, por ejemplo, los fuegos artificiales. La inteligencia artificial no es tal, son algoritmos, datos... pero sin razón ni corazón. Hay amistades artificiales, fingidas, interesadas... pero la que enriquece, construye, dignifica, hace sufrir y gozar, es la amistad humana.

Hemos de ser muy humanos para ser muy divinos. Es la lógica de la Encarnación del Hijo de Dios, que se ha hecho nuestro Amigo, el Único que nunca falla. Del que habla la Escritura y al que conocemos naturalmente.

A Él os confío. Felicidades por vuestra graduación. Gracias a vuestros padres y mi reconocimiento a vuestros maestros. ¡Todos somos san Ignacio!

A handwritten signature in blue ink, consisting of a stylized 'J' and 'A' followed by a horizontal line.

José Antonio Prieto Flórez. Director.